

あざの耕平 (GoRA)

Illustration

鈴木信吾 (GoHands)



TRADUCCIÓN: NARU-KUN / K-PROJECT WORLD

CAPÍTULO 2:

Lo que mintió en la raíz de su vida fue una cierta "pregunta".

Había sido llamado prodigio desde que era muy pequeño. Con una mente brillante y un atletismo excelente, siempre se mantuvo a la cabeza del resto, sin importar la tarea que le fuera encomendada. Sus padres ordinarios de nacimiento estaban genuinamente felices de haber producido un hijo tan espléndido. Su hermano mayor, que se parecía a sus padres, también se enorgullecía de tener un hermano menor que lo superaba con creces.

Era plenamente consciente de lo inmensamente superior que era con sus padres, su hermano y las personas que lo rodeaban. Por cierto, esa superioridad se convirtió en la raíz del aislamiento y la soledad, engendrando cierto tipo de cinismo y la sensación de resignación en él. Sin embargo, no fue lo suficientemente estúpido como para dejar que deformara su personalidad. Él aceptó sinceramente el afecto con el que fue duchado, y, llevando la modestia y la arrogancia en exceso, continuó caminando el camino que creía que era "correcto" en serio.

Su vida estaba completamente desprovista de fracasos y derrotas, y casi no había tristeza o enojo por hablar del presente en ella.

Sin embargo...

La "pregunta" que lo agobiaba nunca desapareció del todo.

Para los humanos, hay cosas que pueden hacer y cosas que no pueden hacer.

Las personas encuentran su camino en la vida entre las cosas que pueden hacer.

Y por alguna razón, pudo ver su camino, su "respuesta" de algún tipo, claramente. Podía ver a través de las personas que conocía como realmente eran y predecir con asombrosa precisión qué posición sería la más adecuada para ellos.

...No, no se aplica solo a las personas. Podía percibir con asombrosa claridad el significado y la forma ideal de todo tipo de objetos y asuntos. Todo estaba muy claro para él y estaba satisfecho. Esta demás decir que él no era lo suficientemente presuntuoso como para esperar comprender toda la creación. Las cosas que no entendía eran en abundancia, porque el mundo era un lugar perdido, del cual era consciente; al menos, había aceptado correctamente el hecho de que las cosas más allá de su comprensión estaban destinadas a existir y el mundo era casi ilimitado y profundo. Esta aceptación fue una señal segura de un hombre sabio.

A pesar de su brillantez, había una pregunta que nunca podría encontrar la respuesta, sin importar cuánto lo intentara.

¿Quién era él?

Actuar como si supiera todo y producir los resultados como ninguna tarea le resultaba difícil, al final, ¿qué clase de ser era él?

Para los humanos, hay cosas que pueden hacer y cosas que no pueden hacer. Excepto, él podría hacer la mayoría de las cosas. Fácilmente, también.

Las personas encuentran su camino en la vida entre las cosas que pueden hacer. Entonces, ¿cómo debería alguien como él, que podría hacer tantas cosas, vivir su vida?

Si la gente que estaba a su lado supiera que él, siempre tan calmado y compuesto, había estado teniendo estos pensamientos constantemente en su mente, sin duda estarían muy sorprendidos y desconcertados. Para él, sin embargo, estas preocupaciones eran una sombra ineludible sobre su vida.

¿Quién era él?

Él había aprendido la respuesta cuando tenía 21 años.

+++++

Fue súbito y dramático, pero al mismo tiempo fue el momento que había estado esperando durante bastante tiempo.

Omitiendo varios puntos de vista fatalistas y declarando hechos concisos solamente, fue un incidente que involucró el secuestro de un avión de pasajeros por terroristas en el cielo a 12,000 metros del suelo.

El grupo terrorista que secuestró el vuelo internacional en ruta desde Los Ángeles tenía 2 objetivos. El primero fue dar a conocer su enemistad y crítica hacia Japón como el país que, gracias a su crecimiento explosivo en la posguerra, ahora dominaba la mitad de la economía mundial, así como hacia una cadena de sus principales corporaciones. El otro objetivo era extorsionar a un gran rescate del rico Japón. En ese sentido, en lugar de ponerlos en la misma categoría que los terroristas políticos o religiosos, podría ser más apropiado llamarlos grupo criminal armado. De cualquier manera, no eran profesionales, pero tampoco eran aficionados, y su plan, aunque de ningún modo perfecto, estaba, sin embargo, bien ideado.

Su caída fue un detalle pequeño pero desafortunado. Un joven, Munakata Reisi, estaba en ese vuelo.

Munakata observó atentamente a los secuestradores, señalando que no eran soldados entrenados sino civiles que solo eran buenos para las peleas sin refinar. También tuvo que llegar a la conclusión de que fue precisamente porque no recibieron ningún entrenamiento militar especializado que, en caso de que ocurriera algo inesperado, la posibilidad de que hubiera víctimas entre los pasajeros sería alarmantemente alta.

De todas maneras, no era una situación en la que un solo civil como él tuviera algún asunto en el que entrometerse. Desafortunadamente, en este caso, no parecía que tuvieran

tiempo de esperar a que las autoridades intervinieran en su nombre. Entonces Munakata tomó una decisión rápida y, cuando se abrió una brecha en la formación de los terroristas, cargó contra uno de ellos, apropiándose de su arma. Al no dar a los terroristas ninguna posibilidad de advertir su ataque, sino también el tiempo de los pasajeros para comenzar a entrar en pánico, él neutralizó con éxito a los otros dos terroristas que aún permanecían en la cabina de pasajeros.

Lo que no esperaba era que una joven mujer, que era incluso más joven que el propio Munakata, que también estaba a bordo de ese avión, pudiera comprender su plan rápidamente y ayudarlo. Ella parecía ser un tanto competente en artes marciales, pero tomar medidas en su situación aún requería mucho coraje e intrepidez. Lo que más le impresionó de ella fue cómo "dio en el blanco" tanto en sus decisiones como sus acciones.

Puede que sea posible entonces, él juzgó y, alistando su ayuda sin un momento de retraso, comenzó a trabajar en coordinación con ella. La joven cumplió sus expectativas espléndidamente, y los dos lograron reprimir por completo a los terroristas sin permitir que nadie se lastimara.

Dos civiles de veintitantos años y aún no veinte, respectivamente, habían logrado la hazaña de recuperar el control del avión secuestrado de los terroristas. Lo que lograron no fue simplemente imprudente, sino una locura en el límite, pero los pasajeros y los miembros de la tripulación que lo presenciaron, pueden testificar que Munakata y su ayudante realizaron un milagro con calma.

Sin embargo, aún surgió un problema serio, solo ocurrió poco después de que el incidente se considerara resuelto.

Fue por puro accidente que detonó repentinamente una bomba que los terroristas habían disparado. Incluso los propios terroristas quedaron conmocionados por la explosión inesperada. La causa no se estableció hasta mucho más tarde, pero parecía que la bomba tenía un defecto de fabricación y el fusible funcionaba mal. Afortunadamente, el fuselaje no se rompió inmediatamente después de la explosión, pero el avión perdió estabilidad, comenzando su descenso hacia la destrucción.

En un instante, el interior del avión se convirtió en el Infierno. La estructura del avión se sacudió, los asientos se balancearon hacia adelante en ángulo, y todo lo que no estaba fijo en su lugar fue arrojado al aire. El equipaje salió disparado de sus ranuras de almacenamiento y las ventanas de la cabina, incapaces de soportar la fuerza que las soportaba, se hicieron añicos y el viento formó un vórtice debido a la diferencia en la presión del aire. Gritos agonizantes llenaron la cabina mientras la gente vencía con enloquecedor pánico.

Aún así, incluso en medio de ese pandemonium, los procesos de pensamiento de Munakata siguieron funcionando. Dio una patada a ese cerebro enormemente superior de él en la parte superior, en busca de las medidas que podía tomar. A pesar de concluir con

tranquilidad en el fondo que no había nada que pudiera hacer en su situación actual, no se dio por vencido y siguió buscando a tientas una forma de lidiar con la crisis.

No porque no quisiera morir. Y tampoco porque pensara que funcionaría de alguna manera.

Fue simplemente porque pensó que era lo "correcto" que Munakata no abandonaba la esperanza. "Esto es lo que debo hacer", creía y, por lo tanto, continuó explorando en busca de una salida, dedicando todo su cuerpo y mente a la tarea. Esa fue probablemente su primera experiencia real de ser "serio".

Cerrando los gritos y el ruido, dejó que el pensamiento llenara cada fibra de su ser. Sinapsis friéndose, con toda la seriedad alucinante, buscó una respuesta que no existiera en ningún lugar de este mundo, generando nuevas ramas de pensamiento y explorando un número infinito de ellas.

De repente, se dio cuenta de que su corazón latía como un tambor.

Algo se había relacionado con los latidos de su corazón.

Y entonces...

Lo que sintió primero fue confusión. Para Munakata, ese sentimiento era algo extremadamente raro, pero cuando se dio cuenta de su situación, se sintió desconcertado y sus pensamientos se detuvieron. Lo siguiente que sintió fue una oleada de interés, uno de sus malos hábitos, que le hizo olvidar incluso su seriedad absoluta de hace unos momentos y disfrutar del inesperado giro de los acontecimientos.

En la oscuridad que parecía ser la nada perfecta, Munakata solo estaba flotando. No, podría ser que sus cinco sentidos simplemente lo detuvieran. En otras palabras, probablemente haya muerto. Y esta fue probablemente la llamada "vida después de la muerte". Qué fascinante. Si un poco aburrido. Asumiendo que este estado duraría para siempre, o al menos por un largo período de tiempo, morir no era exactamente fácil para los seres humanos, eh, él contempló.

O, ¿podría ser que finalmente su sentido del yo desaparecería, y también lo haría este sentimiento de aburrimiento? No, para empezar, basar su razonamiento en el concepto del tiempo puede que ya no tenga sentido. ¿Qué le estaba pasando a él ahora? Sus procesos de pensamiento parecían mantener su lógica cronológica, pero no tenía medios para verificarlo de manera concluyente. No, espera, no era la sensación de aburrimiento que estaba experimentando en ese momento la prueba del paso del tiempo, es decir, el fenómeno del flujo de tiempo todavía existía, ¿y el sentimiento que experimentó hacia ese fenómeno no se había perdido? Esto fue realmente fascinante. Y aún un poco aburrido.

Excepto, de repente, Munakata ya no estaba aburrido. Porque intuía que no estaba solo: había algo allí tendido en silencio. En ese momento, la oscuridad de la nada se transformó en el espacio donde existía la noción de "yo y los demás".

Lo que Munakata había percibido era un mineral gigante en forma de disco.

Una Pizarra.

Thump, su corazón latía. Al mismo tiempo, el centro de la Pizarra se iluminó, y las vetas de luz que se filtraban por la superficie de la Pizarra centelleaban con un hermoso resplandor azul pálido.

Thump, thump. Las venas de luz coincidían con los latidos del corazón de Munakata, su brillo se hacía más brillante. Sobre una mirada perdedora, había patrones geométricos tallados en la superficie de la Pizarra. El flujo de luz los siguió, ajustando su longitud de onda para que coincidiera con los latidos del corazón de Munakata todo el tiempo.

Munakata recordó que justo antes de ser "llamado" a este lugar, sintió que los latidos de su corazón estaban relacionados con algo. Ese algo era esta Pizarra.

La vista de la palpitante Pizarra era grandiosa y mecánica. Era como si el circuito integrado hecho en tiempo inmemorial, habiendo obtenido el catalizador frente a Munakata, se pusiera en funcionamiento.

El circuito está directamente relacionado con el "destino", con el "mundo" a bordo.

A medida que su emoción crecía, el ritmo cardíaco de Munakata se aceleraba. Combinando latido a latido, el brillo de la luz que emanaba de la Pizarra también se intensificaba. Ante los ojos cautivados de Munakata, la Pizarra estaba completamente envuelta en la luz, y luego la luz envolvió a Munakata también. La mente de Munakata se borró, y de la Pizarra, todo tipo de cosas fluyeron en ella.

Los recuerdos de la Pizarra.

El poder de la Pizarra.

Y la voluntad de la Pizarra.

Munakata había aprendido que había sido "elegido". Pero en el momento en que él, a su pesar, trató de mirar más de cerca,

Estaba de vuelta en la cabina de pasajeros del avión que caía.

La escena pintada con desesperación de la que fue testigo apenas difirió de la impresa en su memoria. Sus pensamientos comenzaron a girar alrededor del concepto de percepción del tiempo otra vez, pero con una pequeña sonrisa, los empujó a un lado y se concentró en el problema que tenía entre manos.

Confianza en la información que acaba de recibir, invocó su "poder".

Del cuerpo entero de Munakata, una vívida luz azul surgió. El resplandor se extendió, colocando el espacio circundante bajo el "reinado" de la voluntad de Munakata. Cuando se vieron envueltos en la luz, la gente se liberó de las garras del miedo y su cordura se recuperó. Y no solo eso. Vasos de papel, revistas y otras cosas que volaban se congelaron justo en el aire, e incluso el viento rugiente se detuvo de repente. La luz azul llenó el interior de la cabina de pasajeros y siguió extendiéndose, envolviendo todo el avión. Sin parar allí, el resplandor se expandió más allá, formando una esfera con el avión en el centro, y cuando el radio de la esfera alcanzó unos 500 metros,

"Oops."

Munakata había liberado la falla de su "poder". El poder de expansión respondió de inmediato, obedeciendo la intención de Munakata como si estuviera encantado. Con un sonido claro de "tintineo", la esfera se transformó en un brillante cubo azul con cada lado de unos 100 metros de longitud y atrapó todo el cuerpo del avión que ya estaba a punto de romperse dentro de él. El interior del cubo gigante estaba muy silencioso, como si el tiempo mismo se detuviera dentro de ese espacio, rindiéndose a "la orden de Munakata" que desafiaba incluso las leyes de la física.

Apretando un poco las gafas con la yema del dedo, Munakata observó el resultado de la aplicación de su "poder", asintiendo con satisfacción.

Entonces, de repente levantó la vista.

Era imposible ver a través del techo de la cabina del avión, pero sintió que por encima de su ubicación, una única "espada" enorme, la encarnación cristalina de su "poder" flotaba en lo alto de los cielos.

La espada de Munakata.

La espada del Rey Azul.

Por un momento, Munakata miró el techo sobre él, luego bajó su mirada para ver la situación en la cabina.

La tripulación y los pasajeros, que habían presenciado un innegable fenómeno sobrenatural que estaba teniendo lugar frente a sus ojos, estaban conmocionados y completamente perdidos por las palabras. La joven que trabajó en colaboración con Munakata hace poco tiempo no fue la excepción. Todavía estaba agarrada al asiento que agarró antes en un intento desesperado de tratar de mantener el equilibrio, con los labios apretados y expresión rígida.

Evidentemente, no tenía idea de lo que estaba pasando. Y sin embargo, a pesar de las probabilidades, ella, al igual que Munakata hace poco tiempo, no se había dado por vencida. Aunque era plenamente consciente del estado nervioso en el que se encontraba, aún trataba de enfrentar esta nueva situación misteriosa.

Entonces ella era una persona de gran talento que se ajustaba a sus preferencias. Munakata dio otro asentimiento más pronunciado ante la idea.

"-Awashima-kun, ¿verdad?"

"S-sí..."

"Parece que mi "pregunta" de muchos años ha sido respondida.", se dirigió a la mujer que estaba claramente tensa por los nervios, de una manera aparentemente tan genial como siempre. Sin embargo, en el fondo, Munakata se sentía refrescado y eufórico. Estaba esperando que él continuara, pero él solo sonrió brillantemente y levantó la vista otra vez.

¿Quién era él?

"Un rey, huh... Ya veo. Simplemente no entendí."

+++++

"Entiendo los detalles y no veo ningún problema. Ante el Cuarto y el Rey Azul, Munakata Reisi, asentí al Protocolo 120 y sucederé al Clan Azul de acuerdo con él."

"...Bueno. Entonces, a partir de ahora, la autoridad de comando de Scepter 4 que fue transferida al "Palacio atemporal" es entregada en nombre del clan Azul. También haré los arreglos necesarios para que los procedimientos necesarios relacionados con tu posición oficial se traten de inmediato. Después de eso, haz lo que quieras."

El que le contó eso a Munakata era un anciano muy inusual en apariencia y porte.

Por un lado, él era un gigante real. Su altura era fácilmente superior a los 2 metros, y lo que es más, su cuerpo completamente templado irradiaba una vitalidad madura. Tenía el pelo blanco como la nieve y una barba blanca haciendo juego. Aunque su cara de aspecto fuerte estaba llena de incontables arrugas, lo que la vejez le proporcionaba no era senilidad, sino dignidad y presencia abrumadora.

A pesar de que todo lo que hizo fue simplemente quedarse allí, su aura era tan intensa que fácilmente superó a todos los que estaban cerca. La grandeza similar a la de un pico empinado que poseía este anciano ya había trascendido la edad.

Él era el Segundo y el Rey Dorado, Kokujouji Daikaku, el gran gobernante parado sobre los siete reyes, guiado por la Pizarra.

"En cuanto a la posición oficial de la que usted habla, ¿debo entender que está en el Anexo 4 de la Oficina de Asuntos Legales de Tokio?"

"Así es. Tú serás la cabeza allí. Oficialmente, al menos."

"¿Debo tomar el examen de servicio civil, entonces?"

"...Puedo dejarte pasar por eso, si lo deseas." Kokujouji respondió sin impresionar, levantando una ceja ligeramente.

"No gracias. No tengo ese deseo." Munakata se retractó de su pregunta con una sonrisa.

Para todos los efectos, el intercambio parecía perfectamente casual, pero un tercero, si hubiera estado presente allí, habría cuestionado la cordura de Munakata. Después de todo, existían muy pocas personas que se atrevieran a contar chistes en su primer encuentro con Kokujouji.

En cuanto a las calificaciones de Munakata, en realidad, no habría ningún problema, incluso si el procedimiento se manejara a través de los canales oficiales adecuados. Munakata tenía solo 21 años, pero ya se había graduado de una universidad en el extranjero y se había saltado las calificaciones e incluso había terminado el programa de maestría. Además, las invitaciones de varios ministerios y oficinas gubernamentales que había recibido podrían mencionarse por su trayectoria. Y ahora, con la palabra de Kokujouji añadida, no había forma de que la Oficina de Asuntos Legales le negara el puesto.

Kokujouji Daikaku.

Muchos de los que conocían a este agente del poder que controlaba los círculos políticos y empresariales de Japón y trajeron a la nación una prosperidad sin precedentes, simplemente lo llamaban "Su Excelencia". El que estuvo detrás del cambio drástico de Japón, del miserable estado en el que se encontraba después de su derrota en la Segunda Guerra Mundial ante el poder económico líder mundial, fue este hombre. Él y su clan, Palacio atemporal, así como innumerables empresas, agencias y todo tipo de organizaciones bajo su paraguas habían sentado las bases del Japón actual y ahora estaban desempeñando el papel de columna vertebral que respaldaba los intereses nacionales.

No era otro que este anciano, actualmente imponente ante Munakata, quien era el verdadero gobernante, el rey de este país.

Y...

La fuente del "poder" de Kokujouji, y también de Munakata, yacía bajo los pies de los dos reyes.

En el corazón de la siempre atestada Nanakamado, la fuerza motriz detrás de la nación japonesa, había un rascacielos imponente, el castillo de Kokujouji, conocido comúnmente como la Torre Mihashira. El lugar donde Kokujouji y Munakata estaban teniendo una reunión cara a cara en ese momento era una cierta habitación dentro de esa torre: la Cámara de la Pizarra. Tal como su nombre implicaba, en esa habitación espaciosa, un enorme mineral se consagraba bajo la cubierta de vidrio templado, la misma Pizarra que Munakata vio anteriormente en el avión secuestrado.

Esa Pizarra había sido descubierta en el medio de la Segunda Guerra Mundial y fue nombrada después por el lugar donde se encontró, como la "Pizarra de Dresden".

Cuando la conciencia de Munakata se relacionó con ella antes, compartió en parte los recuerdos de la Pizarra. Pero esos recuerdos comenzaron solo desde el momento en que se sacó la Pizarra de una pared interior de un antiguo sótano de la iglesia en Dresden. ¿Por qué estaba sellado en la pared de una iglesia? ¿Cómo fue traído allí? Para empezar, ¿fue hecho por el hombre o no? ¿Y por cuánto tiempo había estado existiendo? No quedaron recuerdos en la Pizarra que pudieran responder ese tipo de preguntas. Se estaban llevando a cabo investigaciones para aclarar esos puntos, pero la mayoría de las cosas relacionadas con la Pizarra aún permanecían envueltas en misterio.

En contraste, el fenómeno extraordinariamente único que estaba presente en la Pizarra, o tal vez, fue simbolizado por la Pizarra, fue investigado bastante bien en el período de cierre de la Segunda Guerra Mundial, en 1944, después de que la Pizarra había sido excavada, por un científico Adolf K. Weismann y su hermana, Claudia Weismann.



Según la teoría de Weismann, la esencia del fenómeno que promulgó la Pizarra fue "elegir individuos particulares entre las especies que poseen la sociabilidad y otorgarles las propiedades de una singularidad de probabilidad, así como la capacidad de alterar la probabilidad a voluntad". Era un poder sobrenatural que se basaba en un atributo específico gobernado por el titular de un poder que permitía a los titulares manifestar su voluntad en la realidad objetiva e incluso interferir con las leyes de la física.

Esa fue la esencia de lo que hizo la Pizarra, seleccionando "reyes" y otorgándoles "poder". Para los poseedores del poder sobrenatural, empezando por los reyes, esta Pizarra fue la progenitora que los dio a luz.

“Tal vez sería prudente describirla como la piedra misteriosa que había cambiado la historia del mundo detrás de la escena, entonces.”

Eso fue lo que Munakata pensó para sí mismo cuando fue escoltado a la Cámara de la Pizarra y se presentó ante la Pizarra de Dresden, encerrada en el suelo, por primera vez.

+++++

La descripción de Munakata de ninguna manera fue exagerada. Fue un hecho difícil que Kokujouji, quien trajo la Pizarra a Japón poco después de que la guerra terminara en derrota, diera un buen uso a ese "poder" y construyera la prosperidad que Japón estaba disfrutando hoy. Después de que la Pizarra se trasladara a Japón, todos los reyes nacieron solo en esa nación, y obviamente se debió a que la Pizarra estaba allí. La Pizarra, que yacía latente debajo de los pies de Munakata, era la fuente de poder sobrenatural, así como el centro real del mundo, o, tal vez, también podría describirse como las coordenadas que indican el curso principal de la historia y el destino.

“Y yo también...”

Munakata, también, había sido arrastrado por la gravedad que emanaba la Pizarra.

¿Qué tipo de panorama le esperaba en el destino al que estaba a punto de comenzar?

"En cualquier caso, ahora tengo una comprensión sumaria de lo que es Scepter 4. En cuanto al personal de apoyo logístico que estaba al cuidado del Palacio atemporal, los dejaré en sus puestos. El problema es las tropas de combate disueltas, o mejor dicho, la reorganización del grupo de espadachines. Afortunadamente, pude reclutar a una mujer muy competente para ese propósito, pero, por favor, comprendan que la restauración de la formación y el poder de combate al nivel en el que estaba anteriormente todavía llevará tiempo."

"Si revives el Scepter 4, muchos ex miembros querrán regresar.", señaló solemnemente Kokujouji en respuesta al comentario de Munakata.

Los miembros del clan no perdieron su poder después de la muerte de su rey. El personal de apoyo logístico aún tiene el suyo, al igual que los ex combatientes del grupo de espadachines, quienes transfirieron secciones o cambiaron la línea de trabajo por completo. Esos valientes guerreros probados en batalla son miembros de pleno derecho del clan Azul, incluso ahora.

Sin embargo...

"Sí, sobre eso..." Hubo un ligero cambio en el tono de Munakata. "El grupo de espadachines es el núcleo del clan y el pilar de apoyo para toda la organización. Además, el deber de mantenimiento del orden público no puede llevarse a cabo con ninguna garantía a menos que esa parte esté bajo un fuerte control. Por lo tanto, manejaré cada asunto relacionado con la selección de personal personalmente y como lo considere oportuno."

Munakata no estaba pidiendo permiso, su elección de palabras fue la de alguien notificando a la otra parte sobre un asunto decidido.

El rey Dorado era, sin duda, incomparable como el rey más poderoso tanto en lo que respecta a su propio poder otorgado por él como rey, como a la influencia y capacidad organizativa que poseía su clan. El Protocolo 120 fue promulgado y mantenido precisamente porque este hombre era el líder. Aunque ambos eran igualmente reyes, en comparación con un nuevo rey como Munakata, el estado de Kokujouji estaba en un nivel completamente diferente.

Pero aún así, eran un rey y un rey, y tenía que establecerse, sobre todo porque Scepter 4 era un cuerpo oficial conectado a la prominente autoridad de la nación que era Kokujouji y su clan, el Palacio atemporal. Tomando en cuenta la relación entre los dos clanes, Munakata no pudo revelar ninguna reverencia excesiva hacia Kokujouji ni ser demasiado humilde. No quería ser descortés, por supuesto, pero tenía que demostrar que las cosas que le preocupaban serían decididas por él solo.

Sus miedos, sin embargo, parecían haber sido infundados.

"Como dije, haz lo que quieras.", respondió Kokujouji sin dudarlo.

La respuesta fue cortante, pero significó mucho. Munakata asintió.

"Bueno, entonces, una vez que mi estado esté establecido, comenzaré a seleccionar mis tropas. Por lo tanto, tengo un favor que pedirle a Su Excelencia si quiere."

"¿Qué es?"

"Para encontrar al personal capaz necesario calificado para Scepter 4, me gustaría primero verificar el sector de la administración pública, en particular, la policía y la fuerza de defensa nacional. Si una persona que encontré lo desea, no, dependiendo de la posición de la persona objetivo, podría venir en la forma de una orden... En cualquier caso, ¿sería posible que Su Excelencia también haga los arreglos necesarios para su fin de antemano? Que los procedimientos de transferencia o cambio de trabajo para las partes que selecciono a dedo para el grupo de espadachines se manejen de manera rápida."

Munakata declaró su pedido sin el más mínimo cambio en su rostro compuesto.

Bastante era el coraje que tenía delante de este viejo rey, pero, en su defensa, era un hecho notoriamente conocido que, para bien o para mal, las oficinas del servicio civil eran organizaciones estructuradas verticalmente. Si su personal fuera catequizado por una orden de otro departamento, especialmente por un joven de apenas 20 años, provocaría inevitable resistencia. Incluso si a Munakata no le importara en absoluto incurrir en su enemistad, sería problemático tener el papeleo obstruido y retrasado en cada vuelta.

Kokujouji respondió a la solicitud de Munakata casi sin pausa, y de nuevo, favorablemente, "Lo haré. Aunque dudo que sea necesario."

"¿Quiere decir con eso que la autoridad de Scepter 4 todavía existe, señor?"

"Disminuyó, pero no desapareció por completo. En resumen, depende de cómo usarlo. Aún así, voy a ponerlo en palabras también. Cuanto más rápido se restablezca Scepter 4, mejor."

Las respuestas de Kokujouji pueden haber sido cortantes pero directas al grano.

Como dijo, oficialmente Scepter 4 no era más que parte de la Oficina de Asuntos Legales, pero en realidad era una organización de regulación sobrenatural con su propia cadena de mando independiente. Era un hecho bien conocido en los escalones superiores de cada ministerio y agencia que la organización tenía el respaldo de Kokujouji, por lo que nadie, ni siquiera el Gabinete, podía inmiscuirse en sus asuntos fácilmente. En primer lugar, para el gobierno, el solo hecho de la existencia de usuarios de poderes sobrenaturales era un constante dolor de cabeza. Entonces, para ellos, una organización que supervisaba y administraba a esas personas era esencial.

Sin embargo, a pesar de afirmar ese hecho, Kokujouji todavía le prometió a Munakata que pondría los arreglos necesarios en su lugar. En otras palabras, quería mostrar que cooperaría con Scepter 4, encabezado por Munakata, es decir, esencialmente con el clan Azul, sin escatimar esfuerzos.

Además, Kokujouji, a pesar de desear un rápido avivamiento de Scepter 4, también declaró su intención de no interferir en la selección de personal de ninguna manera. Naturalmente, la manera obvia más rápida de hacer que Scepter 4 fuera funcional era reclutar a los miembros del clan del antecesor de Munakata en servicio activo, pero Munakata indicó claramente que no iba a adoptar este método, y Kokujouji aceptó esencialmente su juicio, confiando la iniciativa general y liderazgo totalmente a Munakata.

¿Era esa apertura mental debido a su política general de no interferencia con los otros reyes y sus clanes? ¿O estaba tratando de ayudar al nuevo rey en su búsqueda de la independencia como un sabio de alto rango?

Cualquiera que fuera el caso, en lo que respecta a Munakata, la actitud de Kokujouji hacia él era irreprochable. Eso en sí mismo podría tomarse como una buena señal, porque en las primeras etapas de la formación del clan Azul, el clan Dorado podría convertirse no solo en el mayor apoyo que uno podría haber pedido, sino también en la mayor amenaza.

O...

"Tengo que decir..." Kokujouji abrió la boca, y con un comienzo, la mirada de Munakata se centró en el anciano rey, observándolo de cerca. "He visto bastantes reyes en toda mi vida, pero nunca he conocido a nadie que se haya adaptado a su nueva situación tan rápido como tú."

Esta fue la primera vez que Kokujouji se dirigió a Munakata primero desde el comienzo de la audiencia.

"Oya." La impresión inesperada del anciano rey pareció sorprender a Munakata. "¿Es eso así? Qué inesperado."

"¿Qué es?"

"Si tuviera que responder... No solo a mí mismo, sino a todos los que se habían convertido en reyes, compartieron los recuerdos y la información que la Pizarra había acumulado y, por lo tanto, deberían haberse dado cuenta: deberían haber visto con claridad lo que necesitaban para lograrlo, ahora que se convirtieron en lo que tenían pensado a través de un mecanismo como ese. Las diferencias en los puntos de vista de los clanes y la naturaleza están destinadas a existir, por supuesto, pero no creo que haya lugar a vacilaciones en lo que se refiere a sus guías principales."

Esa era la opinión franca de Munakata.

Por ejemplo, incluso para la reunión con Kokujouji, Munakata se puso su uniforme predominantemente azul, no muy diferente al diseño de vestimenta militar o naval. El uniforme era el de Scepter 4.

Guiado por los recuerdos y el conocimiento que había obtenido de la Pizarra, Munakata ya había visitado la sede de Scepter 4, es decir, la fortaleza del clan Azul. Fue allí directamente desde el aeropuerto, no mucho después de que se había despertado como un rey. Y eso fue porque había entendido de inmediato lo que tenía que hacer como rey y actuó en consecuencia y de manera eficiente. Él había rediseñado el uniforme de Scepter 4 por la misma razón.

Él, sin embargo, de ninguna manera pensó que su curso de acción era algo peculiar. Habiendo aprendido la historia asociada con la Pizarra, incluso un niño entendería qué deber debía cumplir un rey. Además, ese destino era irreversible, y uno solo podía aceptarlo. Dicho sin rodeos, incluso el tiempo perdido en preocuparse podría ser mejor gastado en otro lado.

Cualquier problema dado debe ser respondido con la acción más apropiada. Eso era todo lo que había al respecto.

Sin embargo...

"Si todos los reyes no tuvieran dudas y vieran claramente lo que tenían que hacer, ¿crees que estarían experimentando este cambio de dirección en este momento?"

"..."

Ante el comentario de Kokujouji, los hombros de Munakata se sacudieron solo un poco. Él no le dio una respuesta inmediata, eligiendo en cambio enderezar sus lentes en silencio, un hábito al que recurrió cuando quería ocultar su expresión.

Otro Rey Azul existió antes de Munakata.

El nombre de su predecesor fue Habari Jin. Esta además decir que Munakata ya se había familiarizado con los detalles de la muerte de Habari que tuvieron lugar 10 años antes.

El entonces Rey Rojo, Kagutsu Genji, "falló" como rey.

Su nivel de Weismann, un índice indicativo de la estabilidad de la habilidad de alternancia de probabilidad, cruzó por mucho la vertical, y el enorme poder que poseía él, como individuo Extra-Alpha, perdió las riendas y se salió de control. La evidencia del poder del rey, la Espada de Damocles, una cristalización masiva de energía, cayó sobre la cabeza de su amo, primero, como para matar al rey que se apartó de su camino.

Ese fenómeno fue referido como "la caída de Damocles".

El resultado de que ocurriera era completamente horrible. El área de aproximadamente 100 km de diámetro alrededor del epicentro donde se había estrellado la Espada de Damocles simplemente desapareció. Lo que se formó en su lugar después fue un cráter gigante. El número de víctimas no pudo contarse con precisión, pero se estima que las estimaciones aproximadas del gobierno aumentaron a 700,000 vidas. Entre los oficiales autorizados, el evento, la espantosa pesadilla, fue recordado como el "incidente de Kagutsu".

Habari fue una de las personas que perdieron la vida durante el incidente de Kagutsu.

Sabía que el nivel de Weismann de Kagutsu llegó al límite y, como el Rey Azul, el ejecutor del orden, trató de evitar que se fuera de control. Irónicamente, la pelea entre los Reyes Rojo y Azul se convirtió en la última gota proverbial al nivel Weismann de Kagutsu, y Habari quedó atrapado en la caída de la espada de Damocles de Kagutsu.

"...Ese incidente ocurrió por las dudas y el camino equivocado que escogieron esos dos Reyes... ¿es eso lo que dice Su Excelencia?", Inquirió Munakata, limpiándose cualquier expresión a excepción de un completo vacío en su rostro.

La mirada en los ojos de Kokujouji se volvió ligeramente distante. "...No tengo intención de echarle toda la culpa a esos dos. Ni creo que sus caminos fueran necesariamente equivocados."

La expresión de Munakata se tornó dudosa ante las palabras que salieron de la boca del anciano rey. Habari, quien trató de evitar el la caída de Damocles y falló, podría estar justificado en cierto sentido, pero Kokujouji habló como si incluso Kagutsu, la principal causa de todo el desastre, ¿podiera ser perdonado también?

"Entonces, Su Excelencia, ¿debería tomar sus palabras en el sentido de que ese desastre estaba destinado a suceder?"

"...Una de las posibilidades que tiene la Pizarra se hizo realidad, eso es lo que fue."

La forma en que Kokujouji lo expresó parecía algo brutal. En esa línea de razonamiento, ya sea en las Espadas de Damocles o en los propios reyes, todas eran una de las posibilidades que la Pizarra sostenía como reales. Si la Pizarra no se hubiera utilizado, la historia y la sociedad se habrían visto muy diferentes hoy en día, no podría haber ninguna duda al respecto. Incluso el hecho de que en este momento Minakata y Kokujouji estaban teniendo este tipo de conversación no era más que el resultado de una posibilidad que representaba la Pizarra.

Todavía...

“Tal punto de vista puede ser brutal, pero eso no lo hace incorrecto, ¿verdad?”

El sistema de la Pizarra otorgaba tanto el "poder" como la "espada". Si el poder se usaba sabiamente, los beneficios que se obtendrían eran grandes, pero en caso de error, el daño infligido por la espada era tremendo.

Las existencias fundamentales que debían hacer uso del sistema eran reyes que el propio sistema escogió arbitrariamente. No había ninguna garantía de que las personas elegidas fueran adecuadas para el sistema.

Cuando Munakata se relacionó con la Pizarra, él, más allá de una sombra de duda, percibió la "voluntad" de la Pizarra. Sin embargo, esa voluntad era demasiado diferente de la de un ser humano para ser medida con criterios humanos. Dependiendo de qué enfoque eligió, podría haberlo interpretado de la forma que quisiera. Por lo tanto, era concebible que cada rey que entrara en contacto con la voluntad de la Pizarra lo entendiera a su manera única.

Aun así, si, por ejemplo, asumiera que la Pizarra tenía algún tipo de "individualidad", de inmediato planteó la pregunta: ¿estaba ofreciendo el sistema a la humanidad con una buena intención? ¿O en malicia?

“Una de las posibilidades que tiene la Pizarra, huh...”

Cuando Munakata trató de enfrentar el desafío que se le presentó nuevamente, encontró que el tema era de gran interés, pero, al final, sin sentido.

Fue pura especulación que nunca iría más allá de la categoría de un experimento mental. Y si Kokujouji, que había pasado la mayor parte del siglo reinando como rey, podía permitirse meditar sobre eso, Munakata, un rey recién entronizado, tenía más que suficientes cosas que requerían consideración en su plato.

Por un lado, incluso si fue la Pizarra quien lo eligió y le dio poder, no tenía intención de confiar en él. Los ideales del Rey Azul cumplían con los propios ideales de Munakata. En ese caso, lo que quedaba era seguir en silencio el camino en el que creía.

Y también...

Como líder de Scepter 4, no podía ignorar la existencia del Rey Dorado, Kokujou Daikaku, incluso si lo deseaba.

También había otro rey cuya existencia él, como el Rey Azul, no podía ignorar.

"...Su excelencia. Hay algo de lo que me gustaría preguntarle... ¿Qué tipo de persona es el actual Rey Rojo, Suoh Mikoto?"

Quizás, él fue llevado a este tema por Kokujoushi. El Rey Dorado tuvo que saber desde el principio que, para el Rey Azul, consciente del incidente de Kagutsu, el Rey Rojo era un objetivo al que simplemente no tenía más remedio que prestar atención.

Efectivamente, el anciano rey miró a Munakata con una mirada penetrante, como si investigara la próxima posibilidad que la Pizarra dictara.

"...Él, también, es el Rey Rojo. De la misma manera que tú eres el Rey Azul, Munakata."

El anciano rey, que conocía a Kagutsu Genji y Habari Jin y ahora estaba mirando de nuevo a Suoh Mikoto y Munakata Reisi, no estaba muy contento, su respuesta fueron solo unas pocas palabras solemnemente murmuradas.

Munakata aceptó sus palabras y se ajustó las gafas una vez más.

+++++

Después de que Munakata se había ido, Kokujouji se quedó allí en la Cámara de la Pizarra durante mucho tiempo, mirando al vacío, sumido en sus pensamientos.

Lo que estaba pasando por su mente era el pasado y el desastre que no pudo evitar. Esta demás decir que tomó ciertas medidas, pero, al final, fracasaron. Para Kokujouji, también, ese era un recuerdo amargo, una desgracia que no se borró fácilmente.

Después de un rato, murmuró en voz baja, "...Comunícame con Miwa."

Un miembro del clan Dorado, que estaba parado en la habitación contigua, marcó un número de inmediato y giró el receptor direccional hacia su maestro. Un tono de llamada silencioso resonó cerca de Kokujouji, y en el séptimo timbre la línea se conectó.

"Ha pasado bastante tiempo, Su Excelencia. ¿Pasó algo?" Respondió una voz suave en el otro extremo.

El brillo agudo de los ojos de Kokujouji se suavizó un poco. "Siento molestarte cuando estás jubilado, pero necesito hablar contigo. Hay algo con lo que quiero molestarte."